

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Estudio de las comisiones del Ministerio del Interior en
sus contextos barriales**

Nicolás Taube
Tutor: Miguel Serna

2005

Indice:

PARTE I

| | |
|--|---------|
| Objeto y Problema de estudio | pag. 1 |
| Justificación Teórica | pag. 2 |
| Las CBS y su contexto | pag. 9 |
| Antecedentes de la participación comunitaria | pag. 12 |

PARTE II

| | |
|--|--------|
| Estudio de las estructuras de las CBS de las seccionales 14, 18 y 21 | pag 15 |
| Estudio de las percepciones del funcionamiento de las CBS de las seccionales 14, 18 y 21 | pag19 |
| Estudio del capital social de las CBS de las seccionales 14, 18 y 21 | pag25 |
| Estudio de las motivaciones de los integrantes para participar en las CBS de las seccionales 14, 18 y 21 | pag 29 |
| Estudio de las relaciones de las CBS con otras organizaciones en las CBS de las seccionales 14, 18 y 21 | pag 34 |
| Conclusiones | pag39 |
| Bibliografía | pag41 |
| Anexo | pag45 |

Parte I:

Objeto y problema de estudio:

La presente monografía tuvo como objetivo indagar acerca del funcionamiento de las Comisiones de seguridad barrial (CBS) en sus respectivos contextos barriales. Más concretamente, el objetivo general que guió la investigación es el siguiente: el estudio de la posibilidad de que el funcionamiento de las CBS se vea influenciado por el capital social que poseen las redes comunitarias que actúan en diferentes ámbitos de la realidad barrial. El problema que se plantea la monografía es el siguiente: ¿el capital social de la comunidad, a través de los actores comunitarios que participan en la CBS, influye en la diversidad de proyectos y funciones que ejercen la CBS?

La hipótesis está enfocada hacia el estudio de una posible correlación entre el nivel de riqueza del capital social de los actores sociales de la comunidad, que participan en la CBS, y la diversidad de funciones que cumple la misma. Para contrastar la hipótesis se han estudiado las CBS que pertenecen a las seccionales 14, 18 y 21.¹ Cabe aclarar que inicialmente se había planificado estudiar dos seccionales por cada zona delimitada en Montevideo según el Ministerio del Interior. Las dos seccionales por zona habían sido escogidas según el criterio que una debía estar más cercana al centro de la ciudad y la otra más lejana. Este criterio estaba apoyado en el supuesto según el cual una mayor cercanía hacia el centro de la ciudad implicaba más facilidades de acceso a los diferentes servicios públicos mientras que una mayor lejanía se asociaba a más dificultades para acceder a los mismos. Sin embargo, problemas en el desenvolvimiento del campo empírico acotaron la muestra a las seccionales antes mencionadas. Más allá de esto, se sostiene que existe cierta heterogeneidad socio económica en los contextos barriales estudiados pues así lo sugieren los índices socio económicos de estas zonas, que se manejan en el anexo de esta monografía.

Las CBS fueron creadas por el Ministerio del Interior el 17 de agosto de 1999 y su origen esta enmarcado en un contexto donde fluyen contradictorios cursos de acción por parte de los actores políticos en respuesta al incremento del volumen de

¹ Este estudio es el resultado del proyecto de investigación que se realizó en el Taller de Ciencias Políticas. (2002-2003)

criminalidad y a las interpelaciones de la opinión pública. Es decir, por un lado existen avances punitivos para paliar la intensificación de hechos delictivos pero también se intentan implementar estrategias preventivas en relación a estos hechos. Según documentos oficiales del Ministerio del Interior, la función de las CBS consistiría en favorecer la comunicación y la participación de los vecinos en las temáticas relacionadas con la seguridad barrial. Por lo tanto, cabría enmarcar esta iniciativa en una modalidad de prevención delictiva de alcance zonal. Más allá de esto, es relevante advertir sobre la debilidad institucional que poseen las CBS como herramienta del Ministerio del Interior. Es decir, las CBS no funcionan óptimamente en todos los contextos barriales e incluso en muchos han dejado de funcionar. Por lo tanto, es necesario recordar esta realidad institucional de las CBS para no percibir una imagen distorsionada del alcance o éxito que ha conseguido esta iniciativa en los contextos barriales.

Ahora bien, como ya se mencionó, se han estudiado las seccionales 14, 18 y 21. En la seccional 14 se estudió la CBS de Carrasco, la única de esta seccional, que incluye la zona norte y sur del barrio. En la seccional 18 se estudiaron dos CBS. La CBS del asentamiento “Nuevo Capra” y la CBS del asentamiento “5 de Abril”. Finalmente en la seccional 21 se estudiaron tres CBS. Una perteneciente al barrio “Colón” y que representa específicamente al “Complejo América”. Además, se estudiaron dos CBS pertenecientes a Peñarol, una de las cuales se encuentra en la zona urbana del barrio y la otra en la zona rural del mismo. El desarrollo de la monografía se realiza estudiando las CBS mencionadas en cinco dimensiones analíticas. Las cinco dimensiones que se estudiarán de las CBS son las siguientes: las estructuras de las CBS, las percepciones de los integrantes acerca del funcionamiento de las CBS, el capital social de los actores que participan en la CBS, la motivación de los actores para participar en las CBS y, finalmente, las relaciones con otras organizaciones que posee la CBS.

Justificación Teórica:

Para presentar el objeto y el problema de estudio se han mencionado ciertos conceptos que es pertinente profundizar para tener una idea más completa sobre lo que estudia esta monografía. A tales efectos, se utilizarán estos conceptos pero fundamentados en diferentes autores.

Touraine (1994) realiza la idea de actor como productor, gracias a su capacidad de creación, y por lo tanto, lo ubica como sujeto que construye su propia historia. Las palabras de Touraine son las siguientes:

"El sujeto es la voluntad de un individuo de obrar y ser reconocido como actor"
(Touraine, 1994, pag 207)

Para Touraine (1994) la modernidad posee "dos caras" las cuales surgen simultáneamente: racionalización y subjetivación. La modernidad no puede definirse únicamente por la dominación del mundo de la técnica y la ciencia sino que la otra mitad implica el surgimiento del sujeto humano como libertad y como creación. El individuo de la modernidad ejerce control sobre sus actos y su situación por lo que concibe su conducta como componente de su historia personal de vida, por lo tanto, se concibe a si mismo como actor. La modernidad no puede ser únicamente la reducción del sujeto a la razón y la identificación impersonal con un orden histórico o natural. El actor de la modernidad, según Touraine (1987), se reconoce y afirma como productor, y no consumidor, de la situación social. El regreso del actor social no endiosa ni a la sociedad ni al estado sino que cree más en las libertades personales y, por lo tanto, su vida social no está regida por leyes naturales o históricas. Touraine (1987) afirma que en la actualidad el actor protesta contra los aparatos y discursos que no le permiten hacer escuchar sus proyectos ni definir sus propios objetivos.

Según Touraine (1987) si cabe hablar de una unidad de las sociedades modernas es en el sentido de liberación de la creatividad humana. Los esfuerzos creadores individuales o colectivos luchan contra el conjunto de reglas y costumbres de la sociedad, por lo tanto, los principios meta sociales son sustituidos por las realizaciones del trabajo humano y la libertad. ¿Es todo esto un llamado al individualismo?. No.

"El actor social es ante todo un ciudadano, su desarrollo personal es inseparable del progreso social. La libertad del individuo y su participación en la vida colectiva aparecen como indisociables." (Touraine, 1987, pag 15).

Touraine (1994) señala que se han terminado los principios unificadores de la vida social ya sean el estado o el mercado. Por lo tanto, el sujeto se destruye si se confunde con individualismo. Los movimientos colectivos que generan solidaridad

elevan la idea de sujeto libre mucho más que las ideas individualistas que disuelven al sujeto en la racionalidad de las decisiones económicas. La aparición del sujeto creador y constructor posee la voluntad de resistir la lógica de reducción del recurso humano para la generación de riqueza. Para Touraine (1994) la moral moderna valoriza la libertad del ser humano y este pasa a ser un fin, no un medio. Las explicaciones meta sociales ya no son pertinentes, por lo tanto:

“... el bien o el mal se manifiestan desde el momento en que una conducta es social, es decir, cuando apunta a modificar el comportamiento de otro actor y por lo tanto a aumentar o a disminuir su capacidad de acción autónoma” (Touraine, 1994, pag 239)

Estos conceptos esgrimidos por Touraine (1987, 1994) ayudan a entender el interés de esta monografía en los actores sociales y su capacidad de actuar colectivamente para potenciar la capacidad de construcción y de invención en el marco de la CBS y las redes sociales de la comunidad. Se estudia la acción del actor social en marcos de participación colectivos, dentro de sus contextos barriales, para transformar su situación social y, específicamente, en relación a la seguridad. Se analiza si el actor social que integra las CBS y otros ámbitos colectivos posee la voluntad de acrecentar su capacidad de acción separándose así de su integración pasiva a una lógica sistémica ya sea económica o política.

Otro autor que analiza las fuerzas que re modelan la sociedad es Anthony Giddens (2000). Para este autor la declinación de la tradición, la demanda de una mayor autonomía individual y la emergencia de una ciudadanía más reflexiva son elementos que desbordan las democracias actuales. En palabras de Giddens:

“La crisis de la democracia viene de no ser suficientemente democrática” (Giddens, 2000, pag 87)

Para Giddens (2000) el nuevo contexto de globalización hace necesario que el estado se re estructure. La promoción de una sociedad civil activa es básica pues los focos comunitarios ejercen presión hacia abajo en el nuevo contexto. Además, una sociedad crecientemente reflexiva se caracteriza por una mayor auto organización. La comunidad se asocia para recobrar una solidaridad adaptada a los nuevos tiempos. Es

decir, se hace hincapié en las actividades que ayuden a restaurar social y materialmente a los barrios. El autor afirma que es en las comunidades más pobres donde la iniciativa local genera mayor rendimiento. Por otra parte, el apoyo externo a la iniciativa local es necesario pues es justamente en esos barrios afectados mayormente por los cambios económicos y sociales donde el compromiso social está menos desarrollado. El estado y la sociedad deben actuar juntos para ayudarse y controlarse mutuamente.

Mediante las ideas de Giddens también es posible explicar hacia donde se enfoca el análisis de esta monografía. Se estudia como las asociaciones colectivas barriales enfrentan el problema de la violencia y otros problemas más estructurales, desencadenados por las fuerzas de la globalización, a través de una acción barrial organizada que utilice la solidaridad como un instrumento fundamental. Además, es importante analizar si las actividades de la comunidad organizada logran paliar las problemáticas específicas de la zona en la que están insertos los actores sociales.

La degeneración de las comunidades locales también está relacionada con la desaparición de los espacios públicos seguros por lo que prevenir la delincuencia y reducir el miedo al crimen se relacionan con la recuperación comunitaria. Giddens (2000) afirma que la decadencia del civismo está relacionado con el nivel de criminalidad y el desorden público. La gente abandona los barrios en los que existen alteraciones del orden público por lo que se debilitan los roles de ayuda mutua y de control social que mantenía el civismo en la comunidad. Una vez más, los efectos de la globalización se hacen presentes. La policía debe colaborar con los ciudadanos y para esto se necesitan programas comunitarios dirigidos a la prevención del crimen. Esto generará la reintegración de la policía a la comunidad. En la dimensión estricta de la seguridad esta monografía analiza los efectos que la delincuencia y el desorden público tienen en los proyectos comunitarios y en el grado de fortaleza de las redes sociales. Además, se analiza cual es el desempeño de las CBS y de las seccionales según la situación contextual en la que se encuentran.

Giddens (2000) afirma que las energías de asociacionismo civil se están transformando y lo importante es aprovechar las nuevas para impulsar fines sociales que atañen tanto a la comunidad como a la sociedad en su conjunto. Los programas convencionales de ayuda son reemplazados por los enfoques basados en la comunidad

pues son más eficaces ya que reconocen estas nuevas formas de asociación. Giddens lo explica muy claro:

“Los incentivos a la construcción comunitaria mantienen las redes, la auto ayuda y el sostenimiento del capital social como medios para generar la renovación económica en barrios de renta baja.” (Giddens, 2000, pag 131)

Las iniciativas en la construcción comunitaria, según el autor, atienden múltiples problemáticas como lo son la atención sanitaria e infantil, la educación, el transporte y, como ya se dijo, la seguridad. Estos elementos que aporta Giddens (2000) son útiles para analizar si los actores sociales de las CBS poseen capital social, es decir, si están insertos en redes de auto ayuda comunitaria para atender posibles carencias que afecten distintos ámbitos de la realidad barrial.

Ahora bien, es conveniente detenerse en el concepto mencionado por Giddens (2000): capital social. Para Pizzorno (2003) el capital social de solidaridad entre dos o más personas se constituye cuando:

“una persona puede esperar plausiblemente de otra que cumpla una promesa o satisfaga un pedido de ayuda.” (Pizzorno, 2003, pag 30).

Este capital social puede darse en relaciones sociales que surgen en grupos cohesionados en donde sus miembros están fuertemente ligados y de forma duradera. En estas circunstancias es previsible que los miembros del grupo actúen según principios de solidaridad de grupo. Ahora bien, para Pizzorno (2003) este tipo de relación está basada en confianza interna. También existe la confianza externa que se presenta cuando miembros que no pertenecen al grupo cohesionado utilizan como capital social las cargas de obligaciones que implica ser miembro de ese grupo. Este tipo de relación se da entre dos o más personas, que no pertenecen al grupo y entre los que sí pertenecen. Ahora bien, para Pizzorno (2003) las relaciones que poseen capital social se circunscriben a aquellas en las que la identidad de las personas es reconocida y suponen formas de solidaridad o reciprocidad. Para Pizzorno (2003) la existencia de un “círculo de reconocimiento” hace posible los intercambios pues se reconoce la identidad de los que participan en él.

Pizzorno (2003) aporta un concepto fundamental para esta monografía. En el análisis de las comunidades barriales, a través de las CBS, se sostiene que existe un capital social basado en confianza interna. Es decir, las personas que integran los diferentes ámbitos de participación colectiva de la comunidad están ligados por relaciones de solidaridad. Las relaciones de confianza externa también son importantes. Esto es así porque se analiza la posibilidad de que diferentes ámbitos institucionales se relacionen con las personas más participativas en las comisiones barriales, para aprovechar el capital social que poseen estos individuos basado en la confianza interna.

Para Stephan Baas (1997) el capital social desempeña un rol importante para estimular la solidaridad y así subsanar las fallas del mercado gracias a las acciones colectivas y el uso comunitario de los recursos. Para Putnam (1994) el nivel de asociatividad y el grado de confianza entre los actores sociales revelan la riqueza y la fortaleza que tiene el tejido social de una sociedad. Por otra parte, como lo afirma Kliksberg (2000), la cultura es lo que subyace en los componentes básicos del capital social como son la confianza, el grado de asociacionismo y el comportamiento cívico. Esto es así porque los valores de los cuales es portadora la sociedad influyen fuertemente en los esfuerzos de desarrollo.

En la lucha contra la pobreza el concepto de capital social y la cultura que posee una comunidad adquiere aún más relevancia. Si una comunidad pobre potencia y se afirma en los valores que le dan identidad entonces pueden generar grandes potenciales de fuerza creativa. La potenciación del capital social, si bien no revierte completamente contextos de pobreza, puede desempeñar un papel fundamental en la conquista de logros. El fomento de las formas de cooperación, la confianza mutua entre los actores comunitarios, el comportamiento comunal creativo y constructor, la presencia de valores comunes y el crecimiento de la auto estima colectiva son elementos muy importantes.

Los conceptos elaborados por Kliksberg (2000) son muy importantes para entender posteriormente las diferentes situaciones barriales. Se pretende analizar si la afirmación o la marginación de valores propios influye en los logros y en el nivel de cohesión barrial, especialmente en aquellas comunidades que residen en asentamientos. Se estudia también si el nivel de asociatividad y confianza de los vecinos puede

modificar, al menos un poco, los aspectos básicos de la vida de la gente, especialmente en lo que se refiere al orden público.

Ahora bien, se han explicado los conceptos de actor social, de capital social, y se ha descrito el contexto que genera la globalización según diferentes autores. Lechner (2000) posee un interesante enfoque que relaciona estos conceptos con la situación latino americana en referencia a las reformas que ha impuesto la globalización. Para este autor el proceso de globalización que se dió a través de la forma específica del mercado acarrea una nueva complejidad social. La diferenciación social, consecuencia de este proceso, es tal que la coordinación política del estado resulta insuficiente. Por otra parte, el mercado tampoco asegura la integración en la vida social. Esta situación acrecienta el impulso hacia la individualización pero, para este autor, su complemento necesario es lo colectivo. En la situación actual la modernización ha afectado la subjetividad de las personas pues el mercado no satisface las demandas de reconocimiento e integración simbólicas y esto limita las posibilidades de desarrollo humano. Cuanto más importancia se le da a la "lógica del sistema", más débil es la subjetividad social. Para Lechner (2000) el capital social es la trama de confianza y cooperación que se desarrolla para lograr bienes públicos. Es decir, el capital social es un recurso que es utilizado con determinados propósitos y potencia la capacidad de las personas de influir en cómo transcurren las cosas. El capital social, entonces, en el contexto de globalización del mercado, es un elemento que fortalece a la subjetividad de cara al proceso de modernización.

En relación a los conceptos de Lechner (2000), esta monografía analiza como el grado de confianza y de cooperación mutua de una comunidad influyen tanto en la subjetividad de las personas como en el logro de bienes públicos. Se le atribuye al capital social un papel fundamental en la potenciación de las capacidades de los marcos de participación colectiva. Por otra parte, Lechner (2000) también menciona la existencia de círculos virtuosos y de círculos viciosos. Los primeros se dan cuando las experiencias exitosas fortalecen y renuevan la confianza. Los segundos se dan cuando la falta de confianza disminuye la cooperación lo que genera más desconfianza.

Un elemento clave para esta monografía, que menciona el autor, es la posibilidad de movilidad del capital social. Lechner (2000) menciona que el capital

social es una capacidad que una vez aprendida puede ser utilizada en diferentes ámbitos. Por lo tanto, aquí se pretende analizar si esta movilidad ha enriquecido a los diferentes ámbitos de participación colectiva comunitaria. Es decir, si una vez formado el capital social, en determinado espacio de participación, se ha podido activar en otros ámbitos que también pertenecen a la comunidad. Esto tiene relación con la posibilidad del enriquecimiento de las tareas en las CBS, gracias al capital social que poseen sus integrantes.

Merklen (2000) es otro autor que aporta una idea clave para la contextualización de los conceptos esbozados en la situación latino americana. Según el autor los lazos del individuo con la sociedad están sufriendo transformaciones. La transformación del modelo de desarrollo provocó cambios en la estructura social que generan cambios en las formas de socialización de los sectores populares. Tanto los lazos que relacionaban al individuo con el empleo como los lazos con la ciudadanía y el estado han sido debilitados. Por otra parte, se fortalecen los lazos que están asociados con la familia, el vecinazgo y las relaciones interpersonales. En relación a lo que argumenta Merklen (2000) se analiza, en las diferentes CBS estudiadas, el nivel de fortaleza de los lazos vecinales y como el grado de fortaleza de los mismos influye tanto en los logros referentes al tema de la seguridad como en otras problemáticas que responden a las diferentes dimensiones de la realidad barrial.

Las CBS y su contexto

El funcionamiento de las CBS y de los otros marcos colectivos de participación comunitaria están influenciados por el contexto socio económico en el que se encuentra inmerso el barrio. Por lo tanto, es necesario analizar la situación socio económica del Uruguay, y de Montevideo en particular, haciendo hincapié en fenómenos como la inseguridad y la criminalidad que son los temas básicos a los cuales se dedican las CBS.

El incremento de la criminalidad urbana y la inseguridad ciudadana deben ser explicados ubicándolos en un contexto de fuerte deterioro socio económico que ha vivido Uruguay en las últimas décadas. Según Paternain (2003) la crisis del antiguo modelo de desarrollo capitalista ha llevado a implementar políticas económicas que le atribuyen al mercado el rol principal en cuanto asignador de recursos y,

simultáneamente, han minimizado la intervención estatal. El nuevo modelo de desarrollo aumenta los vínculos con el mercado internacional y esto genera transformaciones al nivel de las vías de movilidad social. Para Katzman (1997) lo que sucede en la década de los noventa es que los canales tradicionales se cierran rápidamente mientras que los nuevos se abren lentamente. Esto es producto de la globalización de las economías pues estas deben orientarse a tener una mayor competitividad internacional lo que genera que las empresas cambien sus pautas de reclutamiento. La aplicación de este nuevo modelo ha abierto procesos de fragmentación y exclusión sociales pues la inestabilidad laboral debilita los mecanismos tradicionales de inclusión social. Antes, poseer un empleo significaba adquirir una serie de servicios sociales pero, hoy en día, la incertidumbre se apodera del trabajador.

La incertidumbre afecta la subjetividad de la población y según Bayce (1997) lleva a los gobiernos a sustituir la fuente de legitimidad. El contexto de crisis socio económica posibilita que los estados se re legitimen mediante la magnificación de ciertos males que pueden ser combatidos de forma más “publicitaria” y rápida que las crisis de fondo de raíz socio económica. Para Riella (1999) también se hace aparecer de manera magnificada problemas que son un epifenómeno de cuestiones estructurales. Riella (1999) afirma que la desestructuración material de la sociedad industrial, y la consiguiente crisis de los bienes simbólicos, generan desfases entre las diferencias sociales existentes y la ilegitimidad de las mismas según los principios democráticos. Este desfase entre valores y realidad social genera una pérdida de persuasión de la clase dominante que comienza a utilizar la violencia como única forma de resolver los problemas de la sociedad. Para Paternain (1999) la ofensiva punitiva estatal se expande en un ambiente no político pues se cancela el análisis del contexto en el que se da la violencia y las consiguientes soluciones estructurales.

“... estos reclamos de seguridad se basan en un sentimiento de temor que, a su modo, socavan la idea de utopía, esterilizan las conflictividades profundas e imponen la uniformidad de una naturaleza muda, idiota y reactiva.” (Paternain, 1999, pag 259)

Según Paternain (2003), existe una fuerte correlación entre la coexistencia de mundos socio culturales irreconciliables y la reproducción de hechos criminales. Esta convivencia de diferentes mundos socio culturales se deriva de la fragmentación social

que es una de las consecuencias de las políticas macro económicas de origen estatal. Paternain (1999) señala que el estado, debido al papel históricamente relevante que posee en cuanto regulador de la organización social, es una variable explicativa decisiva. Por lo tanto, sus redefiniciones de estrategia o modificaciones estructurales impactan tanto en las acciones sociales como en la conciencia colectiva de la sociedad. Esto significa que los sentimientos de inseguridad y las manifestaciones de violencia están relacionadas con el nuevo modelo neo liberal impuesto.

Para Riella y Viscardi (2003) el proceso de profundización de las desigualdades socio económicas ha llevado a la segregación urbana y a la exclusión social en Montevideo. Para Riella (1999) la exclusión social contribuye a que en ciertas zonas de Montevideo ya no se internalicen los valores establecidos como legítimos por el orden social. Esto, evidentemente, puede ser importante para el análisis que se realiza del desempeño de las CBS y de la comunidad. Es decir, si existe un freno en la reproducción de los valores del orden social, esto puede influir en el funcionamiento de los marcos de participación colectiva de la comunidad. Ahora bien, estos procesos de exclusión social no se distribuyen homogéneamente en Montevideo. Para Riella y Viscardi (2003) Montevideo se divide en tres grandes zonas. La zona costera, con excepción del centro de la ciudad, posee niveles muy bajos de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) pues esta integrada por barrios de nivel socio económico medio alto y alto. En segundo lugar, la zona central de la ciudad, posee un mayor nivel de pobreza y mayor población con NBI. Finalmente, la zona periférica de la ciudad tiene dos tipos de barrios. Por un lado, están los antiguos barrios obreros que han sufrido la crisis estructural de los últimos años, lo que ha aumentado los niveles de pobreza y ha fragmentado el tejido social. Por otro lado, existen zonas que han sido pobladas recientemente y que se han nutrido de los emigrantes del campo que buscan oportunidades de empleo en la ciudad y, fundamentalmente, de los “expulsados” de la ciudad que no pudieron mantener sus condiciones de vida dentro de la misma.

Estas diferencias barriales al interior de Montevideo es importante mencionarlas pues en esta monografía se considera la posibilidad de que el contexto barrial, junto con otros elementos como el capital social de la comunidad, puedan influir en las actividades de los integrantes de las CBS.

A los efectos de reconocer más las diferencias contextuales de los barrios, es importante destacar ciertos datos que mencionan Riella y Viscardi (2003). Los autores destacan que aproximadamente el 70% de la población reside en zonas de niveles medios y altos de violencia mientras que la distribución de los efectivos policiales no respeta esta realidad ya que una proporción mayor de los mismos (35,5%) están en los barrios de nivel bajo de violencia. Por lo tanto, además de las desigualdades socio económicas al interior de Montevideo, es necesario destacar la diferente vulnerabilidad hacia la violencia de los distintos barrios, pues este fenómeno también hace al contexto en donde se encuentran las CBS. Un concepto importante, que señalan Riella y Viscardi, (2003) es el hecho de que la violencia está vinculada fuertemente con los contextos de pobreza que se dan en la ciudad. Por lo tanto, una vez que se han señalado las situaciones diferenciales socio económicas de Montevideo, y las diversas implicancias que las mismas tienen, ya se perciben un poco mejor los contextos barriales en los que se encuentran las CBS y los actores sociales que participan en las mismas.

Antecedentes de la Participación comunitaria:

A continuación se señalarán algunas reflexiones acerca de la participación de los actores de la sociedad civil para incidir en distintas dimensiones de la realidad local en la que están insertos. Inicialmente, se quiere rescatar la opinión de Reilly (1998), la cual hace referencia a que la auto ayuda y la auto gestión en la vida de la sociedad fueron impulsadas por los ciudadanos pobres mucho antes de que la elite política reparara en el tema. Estas comunidades se han sustentado en la existencia de solidaridades horizontales para desempeñar roles fundamentales en cuanto a las respuestas a los problemas sociales. El trabajo de la propia comunidad es fundamental para el logro de avances. Así lo argumenta Kliksberg (2000) en relación a Villa El Salvador, en Perú. La creación de una comunidad, a partir de la nada, impulsó una fuerte auto estima individual y colectiva en sus habitantes, los cuales siempre tienen expresiones de auto confianza y de creencia sobre las capacidades de organización de la comunidad que integran. Kliksberg (2000) advierte que no se logró solucionar los problemas de fondo que causan la pobreza, sin embargo, se lograron avances considerables en relación a otras poblaciones pobres. Además, ser los constructores de una comunidad les dió una identidad que valoran fuertemente. Estos conceptos que

esgrime Kliksberg pueden ser útiles para estudiar las afirmaciones y los logros de los integrantes de algunas CBS en sus barrios.

Ahora bien, la importancia de una dinámica barrial que incluya actividades para solucionar problemas de diferentes ámbitos de la realidad se desprende de los conceptos que sostienen muchos autores. Para Noé, Correa, Jaña y Vial (2000) el problema de la seguridad ciudadana está relacionado con el desarrollo social de las comunidades y, por lo tanto, con la implementación de políticas sociales que estén coordinadas con las autoridades municipales. En este mismo sentido argumentan Arriagada y Godoy (2000) pues para las autoras la violencia ha comenzado a ser interpretada como un fenómeno multi dimensional para el cual es necesario adoptar múltiples medidas en diferentes niveles. Además, para Arriagada y Godoy (2000), la participación ciudadana y el capital social existente en una comunidad son clave para paliar la problemática de la inseguridad. Para estas autoras, fomentar la relación entre la comunidad y los cuerpos policiales es importante para incrementar la percepción de seguridad y la legitimación del sistema político y policial. Por otra parte, Arriagada y Godoy(2000) advierten que la organización de la ciudadanía no reemplaza de ninguna manera la responsabilidad del gobierno central para enfrentar la inseguridad. Los conceptos de Arriagada y Godoy (2000) son importantes para entender que el nivel de capital social de un barrio puede influir en el desempeño de la CBS y en la capacidad de enfrentar a los factores multi dimensionales que propician la delincuencia.

Palmieri (2001) presenta argumentos que están muy relacionados con las ideas que se han mencionado en esta monografía. Para este autor se concibe a la sociedad como un espacio para el desarrollo de los derechos de unos pocos mientras que se le otorga a la mayoría sustitutos de libertades para evitar el riesgo al orden. En este sentido, para mantener el orden, se vulnera el ejercicio de los derechos de los demás y se transforma a cualquier conflicto social en un problema de seguridad. Palmieri (2001) argumenta que esta concepción se traslada inevitablemente a las iniciativas de participación ciudadana en materia de seguridad. Desde esta perspectiva, es interesante analizar como se maneja esta tensión, indicada por el autor, en las CBS. Por otra parte, Palmieri (2001) señala la eventualidad de que los vecinos puedan confundir estas comisiones con espacios de representación vecinal y no entenderlos como lo que son, una expresión más de la comunidad en el tema de la seguridad pública específicamente.

Palmieri (2001) también afirma que estos espacios no poseen planes concretos para incrementar la confianza en la policía o para mejorar el trato de los vecinos con la comisaría correspondiente.

En cuanto a la gestión comunitaria en contextos muy duros, como los de un asentamiento, existen antecedentes que pueden tener relación con las situaciones que se analizan en esta monografía. Para Merklen (2000) en los asentamientos se da un proceso paralelo de auto organización y búsqueda de reconocimiento, participación e integración de las instituciones públicas. En este proceso tiene relevancia la habilidad que tengan las organizaciones vecinales para gestionar subsidios y recursos externos. La capacidad de organización de una comunidad en estas condiciones, según Merklen (2000), puede ser un instrumento para presionar al sistema institucional para solucionar los problemas del barrio. Por otra parte, el estado puede aprovechar ese capital social de la comunidad si esta demuestra capacidad de organización y adhesión a las normas sociales vigentes de la sociedad. El capital social de las comunidades que se conforman en los asentamientos cobra especial importancia para modificar el contexto material y llevar adelante un proyecto que atienda diferentes aspectos de la realidad. Por lo tanto, estos conceptos ayudan a analizar el desempeño y la capacidad de organización de los integrantes de las CBS afincadas en asentamientos.

Es conveniente hacer una breve referencia a un concepto que aporta Acosta (2000). Para la autora no es conveniente que la comunidad se aleje de los representantes que hayan elegido para esperar las soluciones pasivamente. Esta actitud abandona en la soledad a las comisiones y deja un peso muy grande a sus integrantes para desarrollar una tarea comunitaria compleja. Finalmente, también se hará referencia a conceptos que esgrime Rivoir (2001) en referencia a la participación comunitaria en Montevideo. Para la autora los sujetos colectivos de base territorial no deben circunscribir su accionar a la reivindicación sino que deben tener iniciativa y capacidades de propuesta.

“Las redes de gestión y de innovación deben permitir rescatar toda la potencia que tienen los ciudadanos cuando se implican en una tarea, toda su creatividad compleja, la suma de esfuerzos, las redes asociativas y las redes informales.”
(Villasante, 1998, p.32)

También es relevante mencionar que para Rivoir (2001) está creciendo en la población las expectativas por participar en ámbitos comunitarios, lo que incentivó la creación de instancias de participación vecinal que tienden hacia formas horizontales de organización. Esta monografía pretende estudiar la posibilidad de que los integrantes de las CBS participen en redes asociativas e informales que eventualmente haya generado la comunidad y que colaboren en proyectos multi dimensionales.

Parte II:

Estudio de las estructuras de las CBS de las seccionales 14,18 y 21:

El estudio de las estructuras de las CBS se realizará en la CBS de Carrasco (secc.14), la CBS de Nuevo Capra (secc.18), la CBS de 5 de Abril (secc.18), la CBS de Colón, Complejo América, (secc 21) y las CBS de Peñarol, zona urbana y rural,(secc21).

En cuanto a la estructura de la CBS de Carrasco se puede hacer dos apreciaciones. Primeramente, si se toma por estructura la organización vecinal, la red informal de relaciones, se puede afirmar que los actores participantes en la CBS son los mismos que participan en la comisión de Fomento de Carrasco. Es decir, la CBS se ha nutrido de la organización que previamente tenían los vecinos en otros ámbitos colectivos de participación. El capital social, por lo tanto, como afirma Lechner (2000) puede ser transferido de un ámbito a otro. Más allá de esto, las relaciones horizontales que implica el capital social, tiene mayores dificultades de desenvolverse en un ámbito como las CBS, donde la concepción del modo de trabajo es más bien de corte vertical. Esta tensión entre una forma de organización y de cooperación horizontal de los vecinos y la forma de trabajo estrictamente jerarquizada del Ministerio del Interior se hace presente en las entrevistas realizadas.

“La verdad hemos tenido respuestas sobre todo a nivel del Ministerio del Interior, pero no sé si lo que ha pasado últimamente no es un indicador de que ya no tenemos un lugar asignado, si solo somos meramente un nombre y algo para mostrar.”

Esta tensión que se da en la CBS de Carrasco podría ser analizada según la afirmación de Palmieri (2001) que sostenía que los vecinos tienden a ver estas

instancias de participación como un ámbito más de representación. Esto puede agravarse para los actores sociales comunitarios, que participan en diversos ámbitos colectivos, y están acostumbrados a un accionar horizontal de transmisión de recursos en los diferentes marcos de participación barrial. Más allá de esto, otros entrevistados admiten que en lo referente a la seguridad pública, los vecinos tienen la potestad de apoyar pero no de decidir.

“...el mecanismo es que desde la comisión se derivan las inquietudes y las demandas a los ámbitos superiores de acuerdo a lo que quieras hacer conocer...”

En definitiva, si bien existe la tensión entre las expectativas vecinales para influir en las decisiones del Ministerio del interior y el funcionamiento jerárquico del mismo, los vecinos reconocen que este es un mecanismo de participación para atender más específicamente la realidad barrial de Carrasco.

“Son un organismo de apoyo a la policía, para cosas que por sí sola no podrían lograrlo, para tenerla al tanto de lo que sucede entorno al barrio.”

Esta afirmación va en el sentido de lo que afirmaban Arriagada y Godoy (2000) en cuanto a que la participación ciudadana y su relacionamiento con los cuerpos policiales son fundamentales para generar soluciones eficaces en un contexto barrial específico. En definitiva, la CBS de Carrasco parece haberse enriquecido con formas horizontales de asociación vecinal pero las mismas poseen un accionar más subordinado cuando se encuentran enmarcadas en la órbita de acción específica de la CBS.

En cuanto a la CBS del Nuevo Capra es necesario mencionar que la organización vecinal, o la red social elaborada por la comunidad, influye en todos los marcos colectivos de participación del barrio. Una vez más, se da la transmisión del capital social generado por la comunidad hacia todos los marcos de participación institucional pública. La situación del Nuevo Capra se puede enfocar según el concepto de Merklen (2000) que afirmaba que la organización comunitaria es un capital social que el Estado debe aprovechar. La participación en la CBS no está solo estructurada por los criterios que establecen los funcionarios del Ministerio del Interior sino que la misma organización vecinal ha estructurado el mecanismo de participación en la CBS.

“Claro, yo pienso que, el trabajo de ellos en sí es excelente porque, digo, si bien el Comunal 10 nos puede dar una mano en un montón de cosas, yo pienso que la seguridad dentro del barrio, pienso que está en nosotros, eso lo han conseguido Adrián y Mary.”

Las palabras de la entrevistada sugieren el criterio por el cual la seguridad no es algo que debe brindar únicamente la policía sino que está en la gestión comunitaria realizada por los vecinos. Si bien el capital social requiere relaciones horizontales, según lo afirma Lechner (2000), los liderazgos son muy importantes a la hora de crear cooperación cívica. En el Nuevo Capra parece percibirse como el liderazgo de ciertos actores sociales han contribuido a elaborar redes sociales que, entre otras cosas, mejoran la prevención de los delitos.

“Yo pienso que todos los que estamos dentro de la comisión, todos tenemos derecho a ir, opinar y hacer planteos... digo no hay una persona que te pueda decir no podés hablar, digo, todos podemos ir, hablar, plantear, quizá más con Mary y con Adrián sea más un poco el vecino del barrio y se pueda hablar un poco más ampliamente pero no por la necesidad de que tengan que ser un vocero de nosotros, digamos sí conocen la necesidad del barrio porque son los que están más empapados en lo que es el tema del barrio...”

Las palabras de esta entrevistada sugieren que si bien no hay una estructura formal vecinal, de todas formas hay un reconocimiento de la existencia de una estructura informal en la cual ciertos actores comunitarios poseen roles de liderazgo. La propia entrevistada participa en la Comisión del barrio lo que no le impide reconocer la existencia de roles protagónicos en los diferentes marcos de participación colectiva.

En el caso de la CBS del 5 de Abril la entrevista tendió hacia la descripción de los criterios que establece el Ministerio del Interior para la participación en la CBS. Es decir, se habló más de los criterios formales de la CBS que de la existencia de una organización comunitaria. Esto puede deberse a que la organización de la comunidad es débil y no existe una red social muy coordinada ni compleja.

“Yo llamé a la seccional y pregunte como era ese tema y se me dijo es así y así, tienen que ser cinco integrantes que sean más bien del barrio pero no unidos sino uno de cada punto o bastante intercambiados.”

En esta CBS la entrevista realizada arrojó la percepción de que la organización de la comunidad es débil pero esto no significa que la seccional 18 no haya podido aprovechar un cierto capital social ya existente en el 5 de Abril.

“Son un grupo de personas que quieren trabajar por la seguridad del barrio. Eso es lo que nosotros desciframos cuando nos ofreció la seccional 18 participar como comisión”

La situación del 5 de Abril podría describirse a través de la afirmación de Acosta (2000) la cual establece que existen comisiones alejadas de los vecinos, con pocos integrantes, y que desarrollan una tarea compleja y que no poseen una comunicación fluida con el resto de la comunidad. Esta desconexión puede estar relacionada con lo que Kliksberg (2000) esgrime en relación a que los pobres que marginan sus valores bloquean sus capacidades creativas. Por lo tanto, en esta CBS, parecería que la estructura vecinal se reduciría a esfuerzos de un pequeño núcleo de actores comunitarios que integran los diferentes ámbitos de participación barrial.

La CBS de Colón, Complejo América, también está conformada por pocos vecinos y en una situación que parece ser de desconexión entre el trabajo de sus integrantes y el resto de los vecinos. Los efectos nocivos que puede tener la marginación de los valores, en concepto de Kliksberg, parecerían estar vigentes en esta CBS.

“...lamentablemente si hacés una reunión no te va nadie porque cuando hace la Comisión Administradora va muy poca gente también, porque nadie se preocupa...viste no sé, como que no tienen interés en que el Complejo progrese...”

La organización vecinal es percibida como débil según los entrevistados. Por lo tanto, los integrantes de la CBS, de los cuales algunos participan en la Comisión Administradora, están alejados del resto de la comunidad. Por otra parte, la relación entre los vecinos que integran la CBS y los funcionarios de la misma es una relación de apoyo para una mayor efectividad de la policía. Los integrantes de la CBS de la zona

rural de Peñarol también hacen explícito que sus expectativas están enfocadas en cooperar con la policía brindando información.

“Yo he avisado a los vecinos que formo parte de la comisión y, cualquier cosa, cualquier irregularidad, me avisan urgente entonces si estuviese algún vecino que yo no he hablado le comunican también que existe la comisión y le doy los nombres de la comisión o llaman directamente a la comisaría...”

Los integrantes de esta CBS están apoyados por una red informal de relacionamientos que está dedicada a detectar anomalías en el ámbito de la seguridad. Tal vez no existe una organización comunitaria que trascienda a la CBS e influya en esta, pero de todas formas, los vecinos si se han organizado a los efectos de cooperar con la seccional. Esta organización de los vecinos es positiva pues como afirman Arriagada y Godoy (2000) posibilita la prevención y denuncia de los delitos. Finalmente, en la CBS de la zona urbana de Peñarol, si existe una organización de relaciones comunitarias que influye en la integración de la CBS.

“En la CBS por lo general siempre vamos dos, pero las inquietudes que le planteamos al comisario se discuten entre todos, acá no hay nadie más importante que otro, si alguno de la Comisión de Fomento quiere venir a las reuniones de la CBS, puede hacerlo, pero por lo general siempre vamos dos personas porque también nos tienen confianza...”

Según estas palabras parecería que la estructura organizativa desarrollada por la comunidad ha trasladado su capital social hacia la CBS. Haciendo referencia a Lechner (2000) es posible destacar la movilidad del capital social de un ámbito a otro pues las relaciones de confianza y de compromiso se pueden activar en diferentes marcos institucionales. En este caso se moviliza la capacidad de organización de la Comisión de Fomento a la CBS.

Estudio de las percepciones del funcionamiento de las CBS de las seccionales 14,18 y 21:

El estudio de las percepciones del funcionamiento de las CBS, por parte de sus integrantes, se realizará en la CBS de Carrasco (secc.14), la CBS de Nuevo Capra

(secc.18), la CBS de 5 de Abril (secc.18), la CBS de Colón, Complejo América, (secc 21)y las CBS de Peñarol, zona urbana y rural,(secc21).

En Carrasco los integrantes de la Comisión de Fomento son los que han ingresado en la CBS. Por lo tanto, las percepciones referentes al funcionamiento de la CBS están ligadas al desarrollo de actividades en diferentes dimensiones de la realidad barrial.

“En general se tratan de mejoras del barrio, estuvimos trabajando, por ejemplo, para lograr el saneamiento, para conectar la luz, por suerte se subsanó un montón de problemas”

Las palabras de la persona entrevistada podrían relacionarse con conceptos esgrimidos por Noé, Correa, Jaña y Vial (2000). Los autores aseguraban que los problemas de seguridad están relacionados con el desarrollo social y, por lo tanto, con la implementación de políticas sociales que sean llevadas a cabo en forma coordinada con los gobiernos locales.

“Los objetivos que nosotros nos hemos planteado son siempre los mismos, lo que han variado han sido las soluciones que hemos podido lograr, las soluciones han sido siempre parciales, hay temas en los cuales no hemos podido avanzar, sobre todo en lo que hace a la minoridad, en eso no hemos logrado prácticamente nada. Aunque hay un proyecto de los vecinos de abrir un club de niños y jóvenes, para un número reducido...”

Las palabras de esta entrevistada sugieren que los actores comunitarios de Carrasco evalúan el desempeño de su gestión según las actividades desarrolladas en múltiples dimensiones de la realidad barrial. Esto puede responder al hecho de que participan en la Comisión de Fomento, por lo que las actividades de la CBS tienen sentido, para ellos, en coordinación con soluciones en ámbitos más diversos. Esto es coherente con lo que señalan Arriagada y Godoy (2000) pues desde el momento en que se concibe a la violencia como un fenómeno multi dimensional, es necesario adoptar medidas que abarquen todos los factores que propician la misma. Por otra parte, cuando los entrevistados se refieren estrictamente al tema de la seguridad se vislumbra la tensión existente entre las expectativas para influir en decisiones del Ministerio del Interior y la capacidad real de hacerlo.

“Yo lo que siento, desde que estoy hace más de un mes, es que teníamos un modo de trabajo que venía dando resultado, pero ahora por variaciones políticas y económicas como que la cosa viene un poco como de retraso...”

La frustración de los entrevistados puede ser explicada por la ya mencionada expectativa de los actores comunitarios de entender estas instancias participativas como una forma de representación. Más allá de esto, también genera frustración en los actores comunitarios la escasa convocatoria que logran los espacios de participación colectiva en Carrasco.

“Este barrio es muy grande y ya ves lo que somos (10 personas), tendría que haber más de 25 personas, esta cantidad no es representativa de todos los que viven por acá, pero la gente no tiene interés en participar.”

En lo que se refiere estrictamente a la CBS es posible que este fenómeno sea consecuencia de la privatización de la seguridad. El acceso a medios de seguridad privados, como mencionan Arriagada y Godoy (2000), son diferenciales según los estratos sociales y en Carrasco este acceso podría ser mayor que en otros barrios.

La percepción del funcionamiento de la CBS del Nuevo Capra, tomando como referente las entrevistas realizadas, parecería estar influida por un ambiente de confianza, de cohesión social y de afirmación en la identidad del barrio. Como afirma Kliksberg (2000), la integración social es un bien colectivo que produce orden público.

“Cuando empecé a ver lo que se podía lograr en conjunto, si nosotros como conjunto podíamos lograr mantener un barrio seguro me gustaría que todo el mundo pudiera vivir con la tranquilidad que tenemos nosotros porque son las 8 de la noche y podemos mandar los chiquilines tranquilos al almacén que sabemos que van a volver..”

Es necesario recordar el concepto de Kliksberg (2000), cuando analizaba Villa El Salvador, según el cual la orientación por valores comunitarios ayudó al avance de la comunidad y al logro de retos muy difíciles y esto, a su vez, fortaleció la auto estima que es un elemento fundamental para la acción productiva.

“Se hicieron para combatir la delincuencia, para tener más seguridad, más tranquilidad. Como ustedes vieron en la T.V. este es un barrio con poca delincuencia, los gurises salen a la calle, no hay problemas ¿vistes?. Las veces que hemos llamado a la comisaría hemos tenido respuesta.”

Cuando se habla con los actores comunitarios del Nuevo Capra se puede percibir la auto confianza que poseen en su comunidad, al igual que como lo afirma Kliksberg (2000) acerca de los actores de Villa El Salvador. Por otra parte, el ambiente de tranquilidad percibido en Nuevo Capra podría ser entendido mediante los conceptos que esgrimen Arriagada y Godoy (2000). Para las autoras, el capital social que significan las redes de relaciones y la confianza entre la comunidad pueden marcar la diferencia entre una comunidad pobre con bajos índices de violencia y una con altos índices de violencia.

“Si, nosotros hemos conseguido como comisión del barrio cosas como alumbrar calles por los vecinos, se consiguió el agua, se consiguió la luz, sí, se han conseguido varias cosas dentro del barrio.”

La evaluación del desempeño de los actores comunitarios, que participan en la CBS, se realiza según las actividades llevadas a cabo en múltiples dimensiones de la realidad barrial. Por lo tanto, una vez más, se concibe a la seguridad ciudadana incluida dentro de un concepto más amplio, el desarrollo social, como lo afirman Noé, Correa, Jaña y Vial (2000).

En cuanto a la CBS del 5 de Abril las percepciones están centradas en el mantenimiento de las normas que aseguren el orden público. Es decir, los actores comunitarios que integran la CBS, evalúan su desempeño según los avances que se consiguen específicamente en el ámbito de la seguridad.

“Y más bien... las molestias que los jóvenes hacen a la tarde y a la noche, como ser reuniones a altas horas de la noche ya sea para drogarse o tomar bebidas alcohólicas, molestar a los vecinos con música, eso es lo que nosotros tenemos acá...”

Estas palabras de la entrevistada pueden ser analizadas según el planteo de Palmieri (2001) en el cual, con una visión crítica, establecía que las instituciones de seguridad no respetan los derechos de ciertos ciudadanos que por su edad o su cultura

son percibidos como grupos de riesgo. Es decir, con la perspectiva de Palmieri (2001), se puede decir que tomar bebidas alcohólicas no es tan grave como la estigmatización, de las instituciones de seguridad, de un sector de la población por su ubicación en la estructura social. Esta tensión se traslada al funcionamiento de la CBS inevitablemente. Más allá de esto, la percepción de inseguridad no parece estar fundamentada en una estigmatización sino en hechos concretos.

“Digo, desde Enero el barrio está tranquilo porque antes era: este me robó, este me sacó la cuerda con toda la ropa, o que están controlando la casa de fulano, que están controlando el almacén del frente.”

Por lo tanto la evaluación del funcionamiento de la CBS del 5 de Abril, que realizan sus integrantes, está basada en el avance hacia un mínimo grado de civismo en la comunidad.

Las evaluaciones sobre el funcionamiento de la CBS del Complejo América, en Colón, que hacen los integrantes de la misma, están condicionadas por un aparente debilitamiento de la moral generalizada, según el enfoque de Lechner (2000). Esto produciría un contexto de debilitamiento de la confianza y la cooperación entre la comunidad.

“Hay mucha gente que no quiere saber nada con la comisión... la mayoría, los chicos están en el tema de la droga y todo eso... y... lo menos que pueden hablar... contigo... tratan de no... es bravo, es bravo, hay que lucharla mucho acá, no es fácil”

Palmieri (2001) señala que la creación de marcos participativos para tratar la problemática de la seguridad pública puede convivir con la falta de un plan coherente para elevar la confianza del público en la policía y para mejorar la relación con la comisaría correspondiente. Este parece ser el caso de la CBS del Complejo América y la relación con la seccional 21.

*“Aparte nos cambian de comisario y otra vez volvemos a lo mismo...
¿Empiezan de o?”*

“Claro, cada seis meses te rotan los comisarios, cada comisario que viene tenés que reunirte, explicarle toda la situación, el comisario estudiar todo de vuelta.”

La percepción negativa de los integrantes de la CBS del Complejo América, en Colón, acerca del funcionamiento de la misma, puede ser explicada según el enfoque de Arriagada y Godoy (2000). Tanto la posible existencia del llamado capital social “perverso” en la comunidad, como la falta de una estrecha relación entre los actores comunitarios de la CBS y la seccional influyen en las evaluaciones negativas.

En la CBS rural de Peñarol la percepción que tienen los integrantes acerca de cómo funciona la misma está centrada en la preocupación por la inseguridad. En este caso, la creación de la CBS habría ayudado a generar redes de relacionamientos, en la comunidad, para mejorar la prevención de delitos. Según Arriagada y Godoy (2000) esta organización y coordinación, que ha logrado la comunidad, es positiva para la percepción de una mayor seguridad.

“... además pienso que todo lo que se habla en una Comisión, en un club, de una manera u otra que la gente que está y que quiere hacer algo que no es nada bueno se enteran enseguida, saben que los vecinos están alerta, que tienen una comisión, que están vigilando, que le van a comunicar a la policía enseguida, ha cambiado...”

En la zona urbana de Peñarol, la percepción acerca del funcionamiento de la CBS, por parte de sus integrantes entrevistados, está influenciada por la falta de recursos y efectivos de la seccional 21.

“... los vecinos siguen preocupados, como que el tema de los chorros no los eliminás porque te pase la patrulla, cada hora y media por enfrente de tu casa, nosotros le decimos al comisario que la vigilancia no es suficiente y le advertimos todo el tiempo de posibles lugares donde se meten los chorros, pero claro ellos nos dicen que no dan abasto con todos los llamados y la zona que abarcan es muy grande para el personal y el material con los que cuentan”

Es conveniente recordar, para este caso, los conceptos de Riella y Viscardi (2003) los cuales sostenían que el 70% de la población reside en zonas con niveles medios y altos de violencia, sin embargo, la mayor proporción de efectivos (35,5%) están en zonas de bajo nivel de violencia. También es útil tener en cuenta la advertencia de Arriagada y Godoy (2000) pues establecían que los esfuerzos de organización de la comunidad no tienen como función ser una alternativa ante la falta de protección policial.

Estudio del capital social de las CBS de las seccionales 14,18 y 21:

El estudio del capital social, de los integrantes de las CBS, se realizará en la CBS de Carrasco (secc.14), la CBS de Nuevo Capra (secc.18), la CBS de 5 de Abril (secc.18), la CBS de Colón, Complejo América, (secc 21)y las CBS de Peñarol, zona urbana y rural,(secc21).

Los integrantes de la CBS de Carrasco son actores comunitarios en diversas dimensiones de la realidad barrial pues también integran la Comisión de Fomento. Por lo tanto, el capital social de estos dos marcos participativos barriales están íntimamente relacionados.

“Muchos de los que estamos en la Comisión de Fomento, estamos en las CBS. En el contacto con los vecinos muchas veces se confunde el rol que tenemos dentro de la Comisión de Fomento, con las CBS, y te digo más en el caso de alguno de nosotros de concejales vecinales, y otros edil, la señora ocupa un cargo político en la junta local, es difícil. Pero lo que no salva a los más experimentados es integrar la Comisión de fomento...”

Las palabras del entrevistado son susceptibles de múltiples enfoques. Primeramente, se puede recordar el concepto de Lechner (2000) el cual sostenía que el capital social se puede transferir de un ámbito a otro pues es una capacidad que, una vez aprendida, puede ser activada en diferentes marcos participativos. También es útil el concepto de Baas (1997) según el cual las relaciones horizontales entre instituciones generan redes de confianza para lograr una mayor equidad social pues se usan recursos comunitarios para paliar las fallas del mercado. Por otra parte, recordando los conceptos de Rivoir (2001), podría argumentarse que la CBS ha nutrido su capital social gracias a la previa existencia de formas organizacionales horizontales en la comunidad. Es decir, la CBS parece enriquecerse en su capital social pues los actores comunitarios trasladan el mismo desde los demás marcos colectivos de participación de la comunidad.

“Soy electo por parte de la cooperativa, soy delegado del consejo directivo de la cooperativa y, bueno, cuando se arrimaron la gente del barrio a nosotros para decirnos qué pasaba con la cooperativa que no se había acoplado al trabajo del barrio, el barrio quería saber sobre las iniciativas que teníamos...”

Estas palabras sugieren que la representatividad que posee la Comisión de fomento, en cuanto a las organizaciones vecinales que la integran, se traslada a la CBS. En este caso una cooperativa se inserta para trabajar en la Comisión de Fomento y pasa también a formar parte de la CBS. Esta estrecha vinculación entre diferentes marcos de participación comunitaria puede ser explicada según los conceptos de Giddens (2000). El autor establecía que la construcción comunitaria se concentra en los múltiples problemas de la comunidad como son la atención sanitaria e infantil y la calidad del trabajo, entre otros.

La CBS del Nuevo Capra posee los mismos integrantes que participan en la Comisión barrial. Por lo tanto, en esta comunidad, se ha percibido la existencia de cooperación entre los actores organizacionales comunitarios. Además de esto, en el Nuevo Capra parecería existir un capital social que ha facilitado el asociacionismo de la comunidad.

“La gente ha tenido confianza en nosotros, había gente que nunca nos había visto la cara, y depositaban para poder comprar un pedacito de terreno. Nosotros representamos a las ochocientas familias que hay, somos los legítimos dueños.”

Las palabras de la entrevistada pueden enfocarse desde las apreciaciones que realiza Kliksberg (2000) acerca de lo que sucede en Villa El Salvador. Para el autor los valores comunitaristas enmarcaron el esfuerzo, en situaciones muy difíciles, y este esfuerzo colectivo propició avances que generaron una sólida auto estima personal y colectiva. En los actores comunitarios del Nuevo Capra, que han sido entrevistados, puede percibirse una gran auto confianza colectiva lo que alienta a pensar en la existencia de una cohesión social significativa.

“Pero 99% de la gente nos apoyó a nosotros y eso sí es respaldo. Tanto el esposo de ella como yo somos concejales en el zonal 10, y ganamos por quinientos votos y ellos tendrían veinte votos.”

Recordando el hecho de que Nuevo Capra es un asentamiento, parece muy relevante mencionar ciertos conceptos que esgrime Merklen (2000). En el Nuevo Capra mientras existe una auto organización barrial, también se da el proceso paralelo de búsqueda de reconocimiento y de integración en las instituciones públicas.

"Lo seguimos tanto, que una vez fuimos al Albatros con una bandera verde del Nuevo Capra, le pedimos que vaya al barrio hasta que vino, el primero que se acercó fue Víctor Rossi, y después vino el intendente y así se allanó el camino de la intendencia."

En este caso puede apreciarse como los actores comunitarios presionan para ser reconocidos e integrados en las diferentes instituciones públicas. Merklen (2000) también argumenta que la capacidad de negociación y la habilidad que tengan los actores vecinales es fundamental para lograr recursos externos y apoyo que potencien la actividad comunitaria. En este caso, el Nuevo Capra parece poseer un importante capital social en cuanto a organización y relaciones de confianza vecinales que le han permitido acceder a diferentes instancias gubernamentales.

"Después de todo esto que vino Stirling y en el diario se puso cero delincuencia, nos llamaron de los diarios, estuvimos en un canal y políticos vinieron de todos los partidos."

En el Nuevo Capra, por lo tanto, el capital social de las relaciones horizontales de confianza que poseen los actores comunitarios, más liderazgos que potencian la cooperación, han sido aprovechados por instituciones estatales y entre ellas la CBS.

En cuanto a la CBS del 5 de Abril el capital social no parece consistir fundamentalmente en la fortaleza del tejido social comunitario. Los integrantes de la CBS del 5 de Abril son actores comunitarios en diferentes comisiones del barrio y han estrechado relaciones entre las mismas, pero estas parecen más aisladas de la comunidad

"Claro, claro... porque tenés como digo... es bastante complejo porque te toma mucho tiempo de tu día estar en dos comisiones pero te facilita en el sentido de que conocés y tenés donde ir y decís ta voy allá y sé que me van a atender, te facilita mucho estar en dos comisiones."

El concepto de Lechner (2000) de movilidad del capital social es importante para entender las palabras de la entrevistada. Aquí se percibe como el aprendizaje acerca de las relaciones de confianza y compromiso puede ser activado en diferentes ámbitos. La entrevistada está dispuesta, posiblemente más que los que no participan en ámbitos de participación colectiva, a realizar actividades en comisiones barriales. Más allá de esto, también parece conveniente recordar que Acosta (2000) advertía que el

alejamiento entre las comisiones y la comunidad dejan a los actores comunitarios en soledad y con tareas comunitarias muy complejas y que absorben mucho tiempo. En el 5 de Abril parece que existe un círculo vicioso, como lo afirma Lechner (2000), pues existe falta de confianza entre los vecinos lo que socava la cooperación.

Las expresiones de los integrantes de la CBS del Complejo América, en Colón, sugieren que no existe un gran nivel de asociacionismo en la comunidad. Por el contrario, existen conflictos y, según los conceptos de Riella (1999), parecería existir un debilitamiento en la reproducción de valores del orden social.

“Pero durante los cuatro años que yo fui secretario de la comisión administradora del Complejo América ya teníamos intención de hacer una comisión de apoyo por la gran inseguridad que teníamos antiguamente.”, “...Nosotros fuimos a hablar con el comisario que había, de ese comisario ya pasaron tres o cuatro más, yo hace cuatro años que soy presidente de esta CBS.”

Las afirmaciones del entrevistado también permiten inferir como la seccional utiliza el capital social de las relaciones sociales, de los actores comunitarios, para incluirlas en la CBS. Los conceptos de Pizzorno (2003) de confianza interna y externa son útiles para este caso. La seccional confía en las expectativas del funcionamiento de la CBS gracias a la cohesión y la solidaridad de los actores comunales.

“en el partido de Sanguinetti, en el foro batllista, estoy anotada en el foro batllista, hace ya te digo siete años...”

Una vez más, es necesario destacar que las personas habituadas a integrar otros ámbitos de participación colectiva son los que tienen mayor tendencia a ser actores comunitarios. Por lo tanto, si bien las relaciones de cooperación y coordinación en la comunidad parecen débiles, los actores comunitarios poseen capital social ya que han desarrollado diferentes relaciones de confianza y compromiso en diferentes marcos de participación colectiva.

La CBS de Peñarol rural posee integrantes dedicados exclusivamente a este marco de participación barrial. Es decir, sus integrantes no participan regularmente en otros ámbitos comunitarios lo cual no significa la inexistencia de contactos puntuales

con otros marcos institucionales. Más allá de esto, la CBS ha promovido la organización de la comunidad y las redes de relaciones pues, como lo afirman Arriagada y Godoy (2000), estas son muy importantes para la prevención y denuncia de delitos.

“Si, si, o sea este yo he avisado a los vecinos que formo parte de la comisión y cualquier cosa, cualquier irregularidad, me avisan urgente entonces si estuviere algún vecino que yo no he hablado le comunican también que existe la comisión...”

Por lo tanto, en esta CBS, sus integrantes son actores comunitarios en tanto participan en la misma y no parecen poseer relaciones constantes con otros ámbitos de participación comunitaria. Por otra parte, las redes de relaciones que se relevan utilizan su organización para mejorar la prevención de la delincuencia y la percepción de seguridad.

En el caso de la CBS urbana de Peñarol, sus integrantes son actores comunitarios que participan en las diferentes comisiones del barrio. Por lo tanto, el capital social de relaciones de cooperación y confianza que existen en la Comisión de Fomento se traslada a la CBS.

“Bueno, por la comisión de Fomento, un día vino el comisario, nosotros ya teníamos conversaciones con él por el tema del patrullaje, y nos invitó a participar como apoyo a la seccional.”

Una vez más podría afirmarse que la seccional 21 utiliza las relaciones de solidaridad, de los actores comunitarios que participan en la Comisión Fomento, para trasladar ese capital social a la CBS. Es decir, según el enfoque de Pizzorno, (2003) la seccional tiene expectativas acerca de que las redes de confianza de los actores comunitarios y la cohesión del grupo serán beneficiosas para el funcionamiento de la CBS.

Estudio de las motivaciones de los integrantes para participar en las CBS de las seccionales 14,18 y 21:

El estudio de las motivaciones de los integrantes para participar en las CBS, se realizará en la CBS de Carrasco (secc.14), la CBS de Nuevo Capra (secc.18), la CBS de

5 de Abril (secc.18), la CBS de Colón, Complejo América, (secc 21) y las CBS de Peñarol, zona urbana y rural,(secc21).

En la CBS de Carrasco es importante mencionar los valores que poseen los actores comunitarios pues son estos valores los que inciden en los esfuerzos de desarrollo. Además, como ya se ha dicho, los integrantes de esta CBS son actores comunitarios en la Comisión de Fomento, por lo tanto, sus motivaciones trascienden el ámbito de la seguridad y abarcan las diferentes dimensiones barriales.

“No, es un medio de vida que uno elige, no solo se puede ser cooperativista para hacerte una casa...”. “Son formas que uno busca, donde uno pone a disposición lo que tiene y acepta lo que tienen los demás, y todo es un intercambio, un intercambio de ideas”

Inicialmente es conveniente recordar el concepto de Kliksberg (2000) según el cual los valores que posee la comunidad son fundamentales pues están inspirados en metas comunitarias que enmarcan el esfuerzo realizado. Las palabras del entrevistado pueden aplicarse a diferentes marcos de participación colectiva pues lo que rescata son las relaciones de cooperación y confianza como un valor importante. Una vez más, podría recordarse la afirmación de Kliksberg (2000) según la cual el capital social es una capacidad que, luego de aprendida, puede activarse en diferentes ámbitos.

“La calidad de vida, mantener al barrio unido, cuando se logra algo, es porque se ha hecho algo, entre algunos vecinos lo que hacemos es aportar dinero semestralmente para mantener la plaza, los alrededores, esta zona tiene mucho espacio verde...”

Estas palabras de la entrevistada pueden ser relacionadas con la importancia que le atribuye Giddens (2000) al espacio público pues el deterioro del mismo o las alteraciones del orden en él, pueden provocar el retiro de las personas de las instalaciones públicas. Por otra parte, también es importante recalcar la preocupación de los actores comunitarios por mantener la calidad de los espacios públicos del barrio. Esta preocupación por el mantenimiento de espacios comunitarios, contrasta con el contexto de retraimiento hacia los ámbitos privados y el crecimiento de los centros comerciales en recintos cerrados, como afirman Riella y Viscardi (2003).

“En lo personal porque pienso que no hay que quejarse y hay que hacer, por eso también estoy en la Comisión Fomento, y por eso también estoy en el consejo vecinal, porque las cosas se hacen trabajando y no hablando. Hay que ser actor donde uno vive o donde eligió para vivir.”

Estos conceptos del entrevistado parecen tener relación con argumentos que presenta Touraine (1994). Para el autor los principios unificadores, ya sean el estado o el mercado, han llegado al ocaso y por lo tanto el sujeto logra mayor libertad en la medida que se inserta en relaciones de solidaridad que potencian su capacidad de construcción e invención. El entrevistado concibe que la mejor forma de lograr modificar el curso de las cosas es en ámbitos de participación, no se resigna a los resultados de una lógica sistémica, como la económica.

Los integrantes de la CBS del Nuevo Capra son actores comunitarios en otras instancias de participación colectiva barrial, por lo tanto, las motivaciones que ellos expresan abarcan diferentes dimensiones de la realidad barrial. Al integrar distintas comisiones vecinales, los actores comunitarios perciben la seguridad como uno de muchos otros objetivos para la comunidad.

“Por el bienestar del barrio de nosotros, y el tema de la seguridad es importante, y si decimos que no nos importa el barrio, nosotros vivimos acá, tenemos nuestra familia acá, nos tiene que interesar la seguridad...”, “Es una obligación moral que uno tiene con el barrio de nosotros, con nosotros de colaborar en lo que sea para el barrio.”

Las palabras de la entrevistada, podrían ser relacionadas con el concepto de Touraine (1987) que afirmaba que el desarrollo personal del actor social es inseparable del progreso social. En este caso, el desarrollo de la calidad de vida del actor comunitario está ligado a su participación en la vida colectiva barrial. Otra cosa importante a destacar parece ser la internalización de valores comunitarios, que Kliksberg (2000) entiende fundamental, para comprometerse con la comunidad y aportar continuamente a ella.

“Para realizar un asentamiento tenés que tener una organización, nosotros estamos por escribir un libro, nosotros llegamos a tener en nuestras manos un documento escrito a pluma sobre las primeras escrituras de esta zona que correspondía

a un italiano de apellido Capra, y bueno eso se tiene que saber, los gurises van a la escuela Capra y no saben quien fué Capra”.

Las afirmaciones de la entrevistada pueden estar relacionadas con lo que afirma Kliksberg (2000), en relación a Villa El Salvador, acerca de que el trabajo comunitario genera avances y construye una comunidad, a partir de la nada, lo que impulsa una sólida identidad y acrecienta la auto estima individual y grupal. En Nuevo Capra, existen habitantes del barrio que han sido sus constructores por lo que esta experiencia parece haberles dotado de una identidad que valoran considerablemente. Por otra parte, también es necesario recordar ciertos conceptos de Merklen (2000). Para el autor, los asentamientos no se producen espontáneamente sino que existe una organización detrás, este es el caso de Nuevo Capra. Por otro lado, las afirmaciones de la entrevistada pueden relacionarse con lo que asevera Merklen (2000) en cuanto a que las actividades de los asentamientos dependen también de su inclusión en las instituciones de la vida pública. En esta caso, la inclusión social que pretende la entrevistada en el sistema educativo es desde la especificidad de la identidad del barrio, que los niños adquieran conocimiento de su origen identitario.

“...no teníamos agua, mala locomoción, la única manera de mejorar era que hubiera más gente, entonces se propuso hacer el asentamiento...”

La necesidad, que expresa la entrevistada, para lograr una organización y tener el apoyo de más gente puede relacionarse con el concepto de Merklen (2000), según el cual, las necesidades y proyectos de una población, en un asentamiento, no pueden ser satisfechos individualmente por lo que esto implica cierta tendencia al accionar común.

En la CBS del 5 de Abril sus integrantes también pertenecen a otros marcos de participación colectiva barrial. Más allá de esto, la motivación para la organización comunitaria está influida por altos niveles de violencia.

“A mí en lo personal porque me gusta, digo, en mi casa siempre quedaba prácticamente sola y a mí me gustaba salir y volver y tener la puerta como la dejé y mi casa como la dejé y mismo como la seccional 18 no tiene suficiente personal para cubrir toda la jurisdicción de ella...”

Según las expresiones de la entrevistada, es conveniente recordar lo que afirmaban Arriagada y Godoy (2000) en cuanto que la participación de la comunidad para prevenir la delincuencia no puede reemplazar la falta de protección policial. Parece que en el 5 de Abril existe este problema. Por otra parte, también parece pertinente mencionar lo que afirmaban Riella y Viscardi (2003) acerca de que la mayor proporción de efectivos se encuentran en las zonas de baja violencia mientras que la mayoría de la población vive en zonas con niveles medio y alto de violencia. Finalmente, las palabras de la entrevistada sugerirían que no existe una gran red de relaciones ni capacidad de organización de la mayor parte de la comunidad. Por lo tanto, según los conceptos de Arriagada y Godoy (2000), la falta de organización y de confianza entre la comunidad parecería impedir una mejora en la prevención y denuncia de delitos.

En la CBS del Complejo América, en Colón, algunos integrantes de la misma también pertenecen a la Comisión Administradora del Complejo. Los actores comunitarios de esta CBS están principalmente preocupados en los niveles de violencia, por lo tanto, más allá de pertenecer a otros marcos de participación, las actividades para prevenir la delincuencia ocupan la mayor parte de sus energías.

"Lógicamente, ellos, si ven algo sospechoso o me llaman a casa o llaman a la comisaría, lo mismo pasó con el del fondo que llaman, pero ahí están los asentamientos y bueno, es mas complicado, o sea bravo es en todos lados, ahora como esta la cosa, roban de mañana, de tarde, de noche, lo que sea. De estas personas hay gente que está jubilada, gente que está en actividad, son personas que hacen para que esto siga adelante, porque si no, nos comen vivos".

Las afirmaciones del entrevistado pueden relacionarse con los conceptos de Riella (1999) en cuanto a la existencia de zonas "calientes" en Montevideo donde la población excluida ya no internaliza los mecanismos de disciplinamiento ni los valores del orden social. También es útil recordar el concepto de capital social que menciona Kliksberg (2000) pues, en este caso, se percibe un fuerte deterioro del mismo con desgaste de la confianza entre la comunidad. Finalmente, cabe recordar el concepto de Paternain (2003) según el cual la coexistencia de mundos socio culturales irreconciliables incrementan la posibilidad de comportamientos criminales. Este parece ser el caso del Complejo América y los asentamientos aledaños.

En cuanto a la CBS de la zona rural de Peñarol, sus integrantes pertenecen a este marco de participación comunitaria y a ningún otro, es decir, las motivaciones que los entrevistados expresan se circunscriben a prevenir la delincuencia barrial.

“Este... mi casa fue copada dos veces y nosotros como a otros integrantes de la comisión los han robado, copado varias veces y estábamos como quién dice un poquito cansados...”

Por lo tanto, en esta CBS, los actores comunitarios valoran la creación de redes de relaciones y su participación en la misma para prevenir y denunciar los delitos.

Los integrantes de la CBS urbana de Peñarol son actores comunitarios en diferentes espacios de participación barrial. Más allá de esto, la preocupación por la seguridad es importante y es lo que más expresa el entrevistado, marcando el contexto de violencia que vive la seccional 21.

“Uno quiere ver bien el lugar donde cría a sus hijos, el ambiente, uno necesita sentirse seguro, que no le pase nada a los hijos de su vecina que son chicos y van a la escuela, y a uno mismo que le puede pasar cualquier cosa.”

Ante estas afirmaciones es conveniente recordar el concepto de capital social que maneja Lechner (2000). En este caso, parece que las relaciones de la comunidad están caracterizadas por la falta confianza generalizada y la debilidad de las normas de civismo en comunidad.

Estudio de las relaciones de las CBS con otras organizaciones en las CBS de las seccionales 14,18 y 21:

El estudio de las relaciones de las CBS con otras organizaciones se realizará en la CBS de Carrasco (secc.14), la CBS de Nuevo Capra (secc.18), la CBS de 5 de Abril (secc.18), la CBS de Colón, Complejo América, (secc 21)y las CBS de Peñarol, zona urbana y rural,(secc21).

Las relaciones con otras organizaciones de la CBS de Carrasco pueden ser explicadas entendiendo que los integrantes de la misma son actores comunitarios en

diversos ámbitos de participación barrial. Los actores comunitarios han trasladado el capital social de relaciones de cooperación y solidaridad, que poseen en múltiples instituciones barriales, hacia la CBS.

"La CBS derivó del trabajo de la comisión de Fomento"

Parece ser que la seccional 14 ha aprovechado las relaciones de solidaridad existentes en la Comisión de Fomento, basado en la expectativa de que estas relaciones de confianza y cooperación potenciarían el funcionamiento de la CBS. Por otra parte, cabe destacar la posibilidad de movilización del capital social, como afirma Lechner (2000), de un ámbito hacia otro. Una vez que los actores comunitarios poseen relaciones de confianza y de compromiso en un ámbito de participación, pueden activarlos en otros.

"Si, lo hemos hecho, tanto a la intendencia, estamos conectados con la directora del zonal ocho y estamos continuamente pidiéndole por servicios, de luz, que es algo que colabora con la vigilancia, en plantear con el amigo Perdomo (otro integrante de las CBS) que ya nos conocen en la intendencia..."

Se puede interpretar, lo que dice el entrevistado, en base al concepto de Noé, Correa, Jaña y Vial (2000), según el cual, en el espacio local es necesario la coordinación de autoridades locales, vecinos y el cuerpo policial para luchar contra la delincuencia pero también atender los factores que posibilitan la misma. También Arriagada y Godoy (2000) apuntaban a la necesidad de una coordinación inter institucional para atender la simultaneidad de dimensiones que desencadenan la violencia.

"También hicimos canchas de tenis, de basquetbol, logramos que muchos niños tengan una plaza acorde para que jueguen. Por la intendencia tenemos solo tres hamacas, nosotros le pusimos toboganes, juegos de todo tipo."

Estas palabras hacen conveniente resaltar la internalización de valores comunitarios, que Kliksberg (2000) entiende fundamental, para el desarrollo de redes de relaciones y de confianza. Se percibe, en los actores comunitarios de esta CBS, la preocupación por los otros vecinos y la promoción de objetivos comunes que orientan la acción.

Para estudiar las relaciones con otras organizaciones de la CBS del Nuevo Capra es necesario recordar que la misma está integrada por los actores comunitarios que participan en diferentes ámbitos colectivos de la comunidad.

“Acá a la gente se le puso la caminería, se le puso la luz, se le puso el agua, la gente no tuvo que ir a UTE ni a OSE ni nada y se vendieron terrenos en 2500\$ y nunca se le pidió un peso más para nada, acá ayudamos a la gente para sacar la cédula y para renovar las credenciales, acá se están sacando las partidas para los niños que no tienen cédulas, trajimos un centro de vacunación, teníamos un merendero con noventa y seis niños...”

Para analizar las diferentes actividades en que ha participado esta entrevistada, integrante de la CBS, es conveniente recordar algunos conceptos de Merklen (2000). Para él, el trabajo colectivo en un asentamiento define los distintos aspectos de la vida en el barrio. Por otra parte aquí la entrevistada hace referencia a lo que Merklen (2000) afirmaba en cuanto que la organización interna de la comunidad es importante pero también se lleva a cabo el proceso de integración a las instituciones de la vida pública. Los actores comunitarios del Nuevo Capra, por otra parte, han desarrollado su capital social de relaciones de confianza y cooperación en la Comisión de Fomento del barrio.

“Bueno, siempre estuvimos vinculados a la seccional, acá el comisario venía a jugar al fútbol, y bueno siempre hubo esa comunicación. Nos vinieron a proponer de la comisaría al grupo de fomento que siempre estamos, para integrar las CBS.”

Aquí puede percibirse como la seccional 18 ha aprovechado la organización comunitaria para incluirla en la CBS y así potenciar el funcionamiento de la misma. Este hecho está en relación con lo que afirma Merklen (2000) en cuanto a que las instituciones estatales pueden aprovechar este capital social ya existente en las comunidades.

“...la última reunión había gente del KM 23 del Camino Maldonado del 21 y había gente de Puntas de Manga...”; “...o sea que no es solamente nosotros abarca muchos barrios más porque la seguridad hoy por hoy no le preocupa solamente al Capra..., mantener la seguridad le preocupa a todo el mundo...”

Estas afirmaciones sugieren que la cooperación no es sólo inter institucional, gracias a los actores comunitarios que participan en las diferentes comisiones del barrio, sino que también existe colaboración a nivel inter barrial.

Las relaciones de la CBS del 5 de Abril, con otras organizaciones, pueden explicarse debido a que los integrantes de la misma son actores comunitarios en diferentes ámbitos de participación colectiva.

“Hay un proyecto ahí en la plazoleta que queremos traerle el 106 más acá cerca y queremos traer una comisaría móvil eso lo tenemos que contactar con los comunales...”

Esta relación inter institucional con el centro comunal, para lograr metas con respecto a mejoras en la locomoción, puede relacionarse con el concepto de Noé, Correa Jaña y Vial (2000) según el cual mejorar las condiciones de vida y el entorno en donde viven las personas, es mejorar la seguridad de las mismas.

“¿Cómo me integré?. Cuando decidimos formar la comisión del barrio justo estaba el tema de las comisiones barriales, yo llamé a la seccional y pregunté como era ese tema”.

En base a lo que afirma la entrevistada es posible apreciar que ha existido movilización de capital social, según el enfoque de Lechner (2000), de la Comisión de Fomento hacia la CBS. Por lo tanto, este desplazamiento de capital social, de un marco participativo hacia otro, propicia una relación más estrecha entre la CBS y la Comisión de Fomento.

Algunos integrantes de la CBS del Complejo América, en Colón, participan en la Comisión administradora del Complejo, no obstante, la preocupación fundamental que expresan es en cuanto al nivel de delincuencia y no se estaban dedicando, al momento de relevarse el campo, a otro tipo de actividades en la realidad barrial.

“No, con la intendencia, no, por ese lado no se ha hecho nada, no hemos ido a hablar, lo que sí ha ocurrido es a la seccional... pasan cosas... y... y a veces la poca gente que ha llamado... nos han dicho que llaman y no han aparecido...”

Para analizar lo que la entrevistada expresa puede ser útil recordar lo que afirma Palmieri (2001). Para él, la generación de las comisiones de seguridad no implican planes concretos para elevar el nivel de confianza en la policía, por parte de la comunidad, o para mejorar las relaciones entre la comisaría y los potenciales testigos o víctimas de un delito. Aquí puede apreciarse lo dicho pues la gente no llama a la comisaría y si llaman la respuesta de la seccional 21 no parece la mejor. Por lo tanto, si la CBS no puede desarrollar su actividad básica de forma mínimamente eficaz, difícilmente esté en condiciones de contactarse con otras instituciones para abarcar otras problemáticas de la realidad barrial.

Los integrantes de la CBS rural de Peñarol no son actores comunitarios en otros ámbitos de participación barrial. Más allá de esto, han existido contactos inter institucionales por demandas puntuales. Es decir, sus integrantes se han contactado con otras instituciones a partir de su participación en la CBS.

“...más que nada con la Intendencia, algunas calles que estaban cerradas y también nos han dado resultado, una calle que estaba cerrada... alguien de la comisión conocía X persona de la intendencia, pidieron, y esa calle fue abierta.”

En la CBS rural de Peñarol las redes de relaciones vecinales se han establecido, fundamentalmente, para mejorar la prevención delictiva. Por lo tanto, las actividades concernientes a otras dimensiones de la realidad barrial no parecen estar dentro de los objetivos más inmediatos de los actores comunitarios.

Los integrantes de la CBS urbana de Peñarol participan en la Comisión de Fomento, por lo tanto, existe fluidez en los relacionamientos inter institucionales. Una vez más, podría decirse que la CBS se ha enriquecido con la movilidad de capital social que han realizado los actores comunitarios de la Comisión Fomento.

“Bueno, mirá, por lo general estamos yendo a la intendencia, un grupo de vecinos, básicamente por lo de las calles...”

La CBS puede potenciar su funcionamiento con las relaciones de confianza y cooperación que ya existían en la Comisión de Fomento. Además, como sostienen Noé, Correa, Jaña y Vial (2000) la coordinación inter institucional es importante para mejorar la seguridad ciudadana.

Conclusiones

Es importante comenzar advirtiendo que el alcance de las conclusiones está limitado por el tipo de muestra escogido y la metodología utilizada en la investigación. Siguiendo los conceptos de Galtung (1966) se sostiene que la muestra utilizada en esta investigación es la finalista, por lo tanto, se ha tratado de mantener cierta heterogeneidad en el subconjunto escogido pero no se respeta la estricta proporción de unidades a estudiar que exigiría una muestra probabilística. Los hallazgos de esta investigación no escapan a las particularidades de las unidades estudiadas y su situación. Por lo tanto, la contrastación de la hipótesis está limitada por la restringida representatividad de la muestra utilizada. A pesar de esto, según la línea de Galtung (1966), esta estrategia de investigación es una de las fases de la investigación científica y es valiosa en tanto ofrezca perspectivas e ideas más allá de la imposibilidad de generalizar los resultados obtenidos.

Ahora bien, se quiere rescatar como un concepto fundamental que el capital social es imprescindible para que las iniciativas de proyectos locales tengan éxito ya sea en cuanto al grado de participación de los habitantes del barrio como también en cuanto a los resultados obtenidos. Las cinco dimensiones analizadas son cortadas transversalmente por el concepto de capital social. En la CBS de Carrasco (Secc.14) sus integrantes parecen poseer fuertes relaciones de solidaridad y de cooperación. Además su interés comunitario va más allá de la vigilancia y el control de delitos. Las actitudes y expresiones de los actores locales entrevistados parecen revelar la posesión de valores comunitarios fuertes. Estos valores los impulsan a ver el espacio local como un escenario para trabajar en múltiples dimensiones de la realidad y así mejorar la calidad de vida. Sin embargo, en relación con los habitantes del barrio en general, la participación en las diferentes comisiones locales es escasa. En el caso estricto de las CBS esto puede deberse a la privatización de la seguridad que mencionaban Arriagada y Godoy (2000). Por lo tanto, las posibilidades de creación e innovación del capital social, que han generado los actores comunitarios, están limitadas por la distancia existente entre estos y los habitantes del barrio. En la CBS de Nuevo Capra(Secc.18) se han percibido valores comunitarios que han potenciado avances en relación a los proyectos que se llevan a cabo y también parecen haber generado una significativa identidad individual y grupal. Los actores comunitarios del Nuevo Capra(Secc.18) comprenden que el desarrollo personal es inseparable del desarrollo de la comunidad,

como afirmaba Touraine (1987). Por lo tanto, estos actores aumentan su libertad, con respecto a la lógica de los sistemas político y económico, gracias a su participación en las comisiones barriales donde se desarrollan relaciones de solidaridad. Kliksberg (2000) afirmaba que en Villa El Salvador no se habían logrado solucionar los problemas de fondo causantes de la pobreza, sin embargo, se habían logrado avances con respecto a otras poblaciones pobres. Nuevo Capra (Secc.18) parece ser un caso similar pues no se ha podido erradicar la pobreza pero se han logrado mejoras tanto materiales como desde el punto de vista de la fortificación de la subjetividad. En definitiva, para entender la función de la CBS del Nuevo Capra (Secc.18), es necesario hacer referencia al capital social de los actores comunitarios pues estos han movilizad el mismo hacia la CBS. En el barrio 5 de Abril (Secc.18) también existen actores comunitarios que trasladan su capital social hacia la CBS. Sin embargo, parece existir una gran distancia entre estos actores comunitarios y los habitantes del barrio en general. Este fenómeno de separación entre las comisiones del barrio y los habitantes del mismo, según Acosta (2000), provoca que los actores comunitarios soporten el peso de una tarea compleja.

En la CBS del Complejo América, en Colón (Secc.21) si bien hay traslación de capital social de la Comisión Administradora a la CBS, la problemática a tratar se refiere específicamente a la inseguridad. En las CBS de la seccional 21 es conveniente recordar conceptos de Palmieri (2001) acerca de que la generación de ámbitos de participación colectiva, en el tema de la seguridad, no está correlacionado con la existencia de planes para mejorar la confianza de la población en la policía, o para mejorar la eficacia policial y las relaciones con los vecinos. Las CBS de la seccional 21 están afectadas en su funcionamiento por las deficiencias que presenta esta última en su accionar. En cuanto a la CBS rural de Peñarol (Secc.21) sus integrantes han establecido redes de relaciones y de confianza para la temática específica de la seguridad. En esta CBS, salvo contactos puntuales, no parece haber una gran fluidez de capital social de otros ámbitos institucionales hacia la CBS. Más allá de esto, estas relaciones generadas en la comunidad han mejorado la percepción de seguridad. En la CBS urbana de Peñarol (Secc.21), sus integrantes si poseen capital social de otro ámbito de participación barrial y lo han movilizad hacia la CBS. El capital social de sus integrantes fue generado en la Comisión de Fomento. A pesar de esto, igual que en las otras CBS de la seccional 21, la inseguridad es la preocupación fundamental por la que se movilizan los actores comunitarios.

Bibliografía:

*Acosta, Blanca. “Revista regional de Trabajo Social N20. Tema: Calidad de la gestión social”, EPPAL, Uruguay, 2000.

Capítulo: “Redes sociales: Una estrategia de gestión comunitaria.”

* “Anuario Estadístico sobre violencia y criminalidad en el Uruguay 2003”, Ministerio del Interior, Seguridad Ciudadana

*Arriagada, Irma; Godoy, Lorena. “Revista de la CEPAL 70”, Publicación de la UN, Abril 2000

Capítulo: Prevenir o reprimir: falso dilema de la seguridad ciudadana”

*Bagnasco, Arnaldo; Piselli, Fortunata; Pizzorno, Alessandro; Trigilia, Carlo. “El capital social: instrucciones de uso”, Fondo de Cultura Económica. Argentina, 2003.

Capítulo: “Por qué pagamos la nafta. Por una teoría del capital social.”, Pizzorno, Alessandro.

*Bayce, Rafael. “Cuaderno del CLAEH N78-79”, Montevideo, 1997.

Capítulo: “Legitimidad y crisis política. Microformas perversas de macrolegitimidad en el Uruguay.”

*Cuadros comparativos Dic.2004/Ene. 2005, Ene 2005/Feb 2005, Feb2005/Mar 2005, Mar2005/Abr 2005 brindados por la policía de Montevideo, Dirección de Seguridad, Departamento de Información.

*Cunill Grau, Nuria; Bresser Pereira, Luiz Carlos. “Lo público no estatal en la reforma del estado”, Centro Latinoamericano de Administración para el desarrollo (CLAD), Padiós, Buenos Aires, 1998.

Capítulo: “Redistribución de derechos y responsabilidades: ciudadanía y capital social social”, Reilly, Charles.

*Delgado, Juan Manuel; Gutiérrez, Juan. “Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales”, Madrid, Síntesis, 1995.

Capítulo: “Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”, Alonso Enrique.

*Galtung, Johan. “Teoría y método de la investigación social”, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina 1966.

Capítulos: “La matriz de datos.”

“Las unidades”

*García Ferrando, Manuel; Ibañez, Jesús; Alviria, Francisco. “El análisis de la realidad social”, Madrid, Alianza, 1986.

Capítulo: “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semi directiva y la discusión de grupo”, Orti, Alfonso.

*Giddens, Anthony, “La tercera vía: la renovación de la social democracia”, Taurus, Buenos Aires, 2000.

Capítulo: El estado y la sociedad civil.

*Katzman, Ruben. “Revista de la CEPAL 62”, Agosto 1997, Montevideo.

Capítulo: “Marginalidad e integración social en Uruguay”.

*Kliksberg, Bernardo; Tomassini, Luciano. “Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo”, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A, 2000, Buenos Aires, BID.

Capítulos: “El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo”, Kliksberg, Bernardo.

“Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social”, Lechner, Norbert.

“Más allá de la pobreza: cuando los olvidados se organizan. Las organizaciones locales como capital social frente a los problemas de integración en barrios marginales.”

Merklen, Denis.

*Mazzei, Enrique. “El Uruguay desde la sociología: integración, desigualdades sociales, trabajo y educación”, Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología, 2003.

Capítulos: “Violencia y criminalidad en el Uruguay. Una mirada macro regional”, Paternain Rafael.

“Mapa social de la violencia en la ciudad de Montevideo: una aproximación a los escenarios sociales de la violencia urbana”, Riella, Alberto; Viscardi, Nilia.

*Ministerio del Interior. “Instructivo sobre las Comisiones de Seguridad Barrial”, 2002.

*Noé, Marcela; Correa, Patricia; Jaña, Soledad; Vial, Luis. “Seguridad Ciudadana: actores y discusión, FLACSO, Santiago de Chile, 2000.

*Palmieri, Gustavo. “Revista de Trabajo Social”, tema: “Políticas públicas y participación ciudadana”, Effal Ltda, 2001, Uruguay.

*Riella, Alberto. “Revista de Ciencias Sociales N16”, Departamento de Sociología, Montevideo, 1999.

Capítulo: “Violencia y control social: El debilitamiento del orden social de la modernidad”

*Rivoir, Ana Laura. “Revista de Ciencias Sociales N19”, Departamento de Sociología, Abril 2001.

Capítulo: “Políticas urbanas y participación ciudadana. Nuevas formas de gestión descentralizada en Montevideo.”

*Tavares Dos Santos, José Vicente. “Violencia em tempo da globalizacão”, Editora Hucitec, Sao Paulo, 1999.

Capítulo: “La violencia social en el Uruguay. Los reflujos de la seguridad: La democracia uruguaya en la encrucijada.”, Paternain, Rafael.

*Touraine, Alain. "Crítica de la modernidad", Fondo de Cultura Económica, Uruguay, 1994.

Capítulos: "La subjetivación", "El individuo, el sujeto, el actor", "El retorno del sujeto", "La modernidad como producción del sujeto"

*Touraine, Alain. "El regreso del Actor", Buenos Aires, EUDEBA, 1987.

Capítulos: "Presentación", "La vuelta del sujeto"

*www.Montevideo.gub.uy